

ESPACIOS DISCIPLINARES COLECTIVOS

Raúl Leymonie

Raúl Leymonie (Caracas, 1976). Arquitecto desde 2005 (Udelar). Magíster en Arte, Arquitectura y Espacio Efímero (Universidad Politécnica de Cataluña, Barcelona, España, 2010). Docente de proyecto en el Taller Artcardi (LDP, CURE Maldonado). Arquitecto independiente y socio fundador de estudio_ramm.

La Usina de Innovación Colectiva propone un espacio de encuentro para que las «nuevas carreras» de la FADU y sus actores se conozcan y se reconozcan, intercambien ideas, propuestas, ensayos y proyectos. Así, Usina hace posible imaginar otros espacios académico-disciplinarios a ser explorados desde las especificidades y desde el intercambio *transdisciplinar* de estas, pero también desde el «proyecto» como punto en común. Estos espacios a modo de laboratorios habilitan ejercicios intelectuales que incorporen el pensamiento complejo e innovador en sus enunciados y en los objetivos que persiguen.

El Festival permitió a muchos «habitar» por primera vez, y a otros volver a hacerlo, el edificio de la Estación Central de AFE, obra singular de nuestro patrimonio edilicio, hecho que coincidió con el particular momento en que se discute de qué manera lo disciplinar debe registrar, comprender y planificar la ciudad, la naturaleza y el territorio, nuestros espacios íntimos y nuestros espacios de colectivización.

A la vez, el Festival fue una oportunidad de verificar cómo estas infraestructuras que informan el territorio tienen capacidades discursivas y amplificadoras que posibilitan el ensayo y la visibilización de este «nuevo» y necesario paradigma en la construcción, lo que fue anunciado hace ya algunas décadas en *Metápolis*:¹ «La dualidad artificial-natural ha desaparecido. Sus tradicionales límites se han difuminado, confundiendo los tradicionales campos, llegando a ser una definición

común: naturartificial. [...] Lo natural y lo artificial no están indisolublemente unidos a paisaje y ciudad respectivamente». Manuel Gausa,² un poco más acá en el tiempo, plantea infraestructuras «verdes» que permitan esponjar e hibridar nuestros territorios (la ciudad; Montevideo), espacios que narran aquellos procesos que la naturaleza muestra, su capacidad de *resistencia* y *otras narrativas*, como la de los conceptos sobre la belleza y sobre paisajes presentes y futuros de nuevos imaginarios, develando su potencial, espacios vacantes en los que se manifiesta de algún modo la *resiliencia* de la ciudad y motivan la naturaleza espontánea.³ Y cómo todos estos procesos se transforman en datos de proyecto, en una nueva forma de operar desde el diseño en general en los espacios que habitamos.

Pero la discusión también se da en el ámbito político; se discute sobre AFE y sobre sus destinos posibles, e, implícitamente, también se discuten modelos sociales y culturales de desarrollo.

El Festival, en sus cuatro días de ocupación, propuso «otras» formas de utilizar estos espacios, latentes, hermosos, decadentes, pero con una capacidad y potencial de transformación importantes, fundamentales en la construcción de estos nuevos paradigmas. También posibilitó legitimar estos lugares como centros colectivos para ejercer ciudadanía, construir identidades, incorporar a la dimensión espacial, promover la acción política...

La Facultad confirmó su rol como agente cultural y promotor de cultura, de la cultura del diseño y de algunas disciplinas que trabajan en sus fronteras, como la fotografía, la música y el cine, entre otras. Con colegas y amigos, de acá y del exterior, se pudo conversar e intercambiar sobre experiencias, contextos y las

diferentes formas de operar desde las disciplinas del diseño en nuestros respectivos ámbitos de actuación.

El Festival fue un impulso para la Usina, mostró caminos posibles, oportunidades, dentro y fuera de la institución, de cómo el colectivo académico, sus actores y las disciplinas que funcionan dentro de la FADU pueden y deben tomar posición en aquellos temas que discursan sobre cómo habitamos, transformamos e informamos nuestros territorios.

Dentro de la institución nos ofrece, además, la oportunidad de seguir conociéndonos para poder construir colectivamente espacios disciplinarios de innovación, complejos y adaptados a las realidades que nos afectan como individuo, como colectivo, como institución y como país.

1. Gausa, M. Guallart, V., Müller, W., Soriano, F., Porras, F. y Morales, J. *Diccionario Metápolis de Arquitectura Avanzada*. Barcelona: Actar, 2002.

2. Gausa, M. I International Congress Transversal Tourisme & Landscape [conferencia]. Torremolinos, España, 9 de febrero de 2018. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=gJftVVF2NX8>

3. Clément, G. *Manifiesto del tercer paisaje*. Barcelona: Gustavo Gili, 2004.